

# ALGUNAS REFLEXIONES ACERCA DE LA INVESTIGACIÓN EN PSICOANÁLISIS A PARTIR DE LA SINGULARIDAD DEL CASO

Hada Soria Escalante<sup>1</sup>

## Resumen

La investigación en psicoanálisis difiere rotundamente del proceso investigativo en otras áreas del conocimiento humano, como la psicología. Si bien algunos abordajes cualitativos en psicología se asemejan más a un acercamiento desde el psicoanálisis, éste mantiene particularidades que conciernen al psicoanálisis mismo. Éste, al trabajar desde la singularidad del caso, mantiene una concepción del sujeto basada en lo particular de su discurso, de los significantes que ahí se ponen en operación, y del inconsciente que de alguna forma es hablado. A diferencia de la ciencia predominante, el psicoanálisis opera desde lo subjetivo (no lo objetivo), la historia y reconstrucción de la misma por parte del sujeto (no de la patologización o el diagnóstico), desde lo singular (no desde la noción de muestreo cuantificable) y es puesto en tensión con cada nuevo caso que tensa a la teoría, la pone en cuestionamiento frente al dispositivo clínico, y la mantiene en constante análisis.

**Palabras Clave:** Investigación en psicoanálisis, singularidad, caso, subjetividad, reintegración de la historia.

---

<sup>1</sup> Licenciada en Psicología por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Maestra en Psicología Clínica por la Universidad Autónoma de Querétaro. Doctoranda en Psicología en el Doctorado Interinstitucional en Psicología (UMSNH). Miembro de Espacio Analítico Mexicano. Profesora en la Maestría en Psicología Clínica de la Universidad de Morelia.

Correspondencia: hadasoria@hotmail.com

## **Abstract**

Research in psychoanalysis is drastically different from research in other areas of human knowledge, as in psychology. Some perspectives in qualitative research in psychology are somehow similar to psychoanalysis, but psychoanalysis maintains some particularities that are its own. It works from the singularity of the case, and it maintains a conception of subject based on particularities of the speech, on signifiers that are operated, as well as on the unconscious which is somehow spoken. Very different from predominant science, psychoanalysis is based on the subject (not an objectivity or diagnosis), from singularity (not from any notion of representatively) and theory is put under pressure with every single new case which maintains it in constant analysis.

**Keywords:** Research in psychoanalysis, singularity, case, subjectivity, reinstatement of history.

## **Investigar desde lo singular**

*"Ningún lector de una exposición de astronomía se sentirá desilusionado ni desdeñará a esa ciencia porque se le muestren los límites más allá de los cuales nuestro conocimiento del cosmos se pierde en lo nebuloso. Solo en la psicología ocurre de otro modo; aquí sale a la luz en toda su dimensión la constitucional ineptitud del ser humano para la investigación científica. Parece que de la psicología no se piden progresos en el saber, sino satisfacciones de otra índole; se le reprocha cada problema irresuelto, cada incertidumbre admitida. Quien ame a la ciencia anímica, deberá aceptar también tales inclemencias".*

Sigmund Freud, 1932

El psicoanálisis, por sus particularidades, comporta una forma de investigación distinta a la de la psicología en sus distintas vertientes, más no por eso es insustancial, carente de justificación, propósito y valiosos aportes, así como resultados en el ámbito de la clínica. El psicoanálisis trabaja, como es bien sabido, con el discurso del otro, del otro en situación de análisis sobre todo, más no necesariamente. Análisis lacaniano del discurso, fábrica/estudio de caso, investigación conceptual, y otros, conforman las vías y métodos a partir de los cuales el psicoanálisis hace investigación.

Principalmente tenemos a la *singularidad del caso* como la forma desde la cual la investigación del psicoanálisis se sustenta, por excelencia, justificada desde Freud, en tanto que él mismo logró construir al psicoanálisis –desde el inicio hasta el final de su obra-, a partir del caso (aunque Freud ingresa por la vía médica al estudio de algunas afecciones, pronto averiguará que por la vía tradicional no podrá dar cuenta de la verdadera problemática del sujeto histérico). Nociones básicas en psicoanálisis han logrado ser explicadas desde lo singular, puestas a prueba con cada caso, e incluso, reformuladas. La histeria, la neurosis obsesiva, la fobia, la paranoia, el delirio, entre otras; todas ellas nociones sustentadas a partir del caso (los llamados “grandes casos” de Freud). En la actualidad, el psicoanálisis contemporáneo ha sostenido esta forma de investigación, y la ha encontrado como la más adecuada (para algunos hasta la única), de dar cuenta del psiquismo y la subjetividad. Lacan también sostendrá que el interés del psicoanálisis reside en aquello a lo cual el discurso delata, sin saberlo.

¿En qué consiste la investigación en psicoanálisis a partir del caso? Investigar a partir del caso implica una serie de elementos distintivos, que como toda metodología, exigen su propia rigurosidad, interna. En primer lugar, investigar desde la singularidad del caso supone que el o los casos a considerar, no se comportan a la manera de “muestra”; es decir, que los pacientes o analizantes desde los cuales se exponen los testimonios o fragmentos clínicos no se “agrupan” a partir de determinadas características que busquen homogeneizarlos, como lo es la edad, el sexo, algún diagnóstico, etc. De acuerdo con el psicoanálisis estas características

no actúan desde la subjetividad como conceptos unificadores. En todo caso, si pretendiésemos un determinado criterio de agrupamiento, éste se organizaría a partir de lo que Maldavksy llama “un rasgo en común” (2011). En este sentido (y como Freud y Lacan lo hacían), es factible investigar lo que del psiquismo se pone en juego en el delirio, por ejemplo, a partir de un conjunto de casos de delirio, independientemente del material manifiesto, de la edad, u otros elementos que desde lo imaginario de su nomenclatura no comportan diferencia alguna.

A veces el rasgo que unifica a los casos es una organización psicopatológica, como lo advertimos en relación con la investigación de las paranoias. Freud comparó Schreber con una paciente con un delirio. El caso de un delirio femenino que aparentemente no armonizaba con su teoría (Maldavsky, 2011).

Freud, en el Manuscrito E (sin fecha) se pregunta, a propósito de la angustia, “¿Cómo se unifican estos diversos casos?” (p. 230), apelando precisamente al rasgo en común (en aquel año pensaría que el rasgo en común para la diversidad en la angustia sería la acumulación de tensión sexual).

De este modo, tampoco es necesario –como en la psicología- reunir cierto número de casos que busquen representar a la universalidad (como lo sugiere la noción de “muestra representativa”). Por lo contrario, la singularidad del caso supone estudiar procesos subjetivos a partir de interrogantes desde la clínica, por lo que un caso ya implica una muestra, que desde el psicoanálisis será una muestra de diferencia. De hecho, desde la subjetividad no se pretendería acceder a lo universal, sino aportar elementos teórico-prácticos que permitan dar cuenta de los procesos que desde el inconsciente se juegan. Freud así lo hace, proponiendo, desde casos completos o fragmentos discursivos de éstos, y a partir de un rasgo en común (como en sus historiales sobre la histeria), plantea las interrogantes que permitan cuestionar la teoría, construirla, reconfigurarla, o incluso, refutarla. Desde ahí es que se detectan elementos entre casos, en común y en diferencia, destacando siempre al mismo tiempo la singularidad de cada uno. No es la cantidad de casos “agrupados” lo que determina un asunto de subjetividad.

Por tanto, no es azarosa la forma en la cual se inicia uno de los textos claves del edificio psicoanalítico:

Muchas veces hemos oído sostener el reclamo de que una ciencia debe construirse sobre conceptos básicos claros y definidos con precisión. En realidad, ninguna, ni aun la más exacta, empieza con tales definiciones. El comienzo correcto de la actividad científica consiste más bien en describir fenómenos que luego son agrupados, ordenados e insertados en conexiones. (Freud, 1915/2006:113).

Siguiendo esta afirmación de Freud, el psicoanálisis no es un aparato terminado, y mucho menos si consideramos los múltiples caminos (la mayoría drásticamente apartados de las enseñanzas de Freud) que el psicoanálisis tomó por los discípulos de Freud, y que pareciera ser rescatado y relaborado con justicia hasta Lacan. El asunto de si el psicoanálisis armoniza o no con la ciencia predominante, ha sido planteado desde los orígenes de éste. Freud no disimuló su interés en que el psicoanálisis se constituyera como científico y tuvo que luchar porque sus métodos y resultados fueran considerados como investigación seria, en tanto que ésta no concordaba con lo que en la época era considerado como científico, a saber, lo “objetivo” (lo que nos recuerda al positivismo exacerbado que tan alejado de las ciencias humanas pretende construir las, “evaluarlas” y hasta validarlas). El psicoanálisis no es un método de investigación de lo objetivo (de ahí que también se derive que los casos no deban estar homogeneizados a partir de la forma de vida de los pacientes, la edad, la escolaridad, etc). No, el psicoanálisis es un método de investigación de la subjetividad. Desde esta noción que une a la ciencia con lo “objetivo” (tomar al ser humano como objeto), el psicoanálisis se aleja. No le interesa pertenecer a este tipo de ciencia:

He hablado de esa especie de objeción que podría ocurrírseles a espíritus formadas en una cierta disciplina, con el pretexto de que el psicoanálisis se presenta como ciencia, para introducir la exigencia de que sólo hablemos de cosas objetivables, a saber, aquellas cuya conformidad con la experiencia se

pueda determinar. Por el sólo hecho de hablar de sujeto, la experiencia se convertiría en algo subjetivo y no científico. (Lacan, 1957/2002:107).

Sin embargo, la investigación cualitativa en la actualidad ha provisto de múltiples formas de acceder a la verdad del sujeto. El dato duro y pretendidamente objetivo que en otro tiempo sería considerado como el único válido para hacer investigación, ya ha sido enfrentado a formas de investigación que suponen el abordaje de la subjetividad desde distintos ángulos. El psicoanálisis es uno de ellos. González Rey (2006) elabora una definición a nuestro parecer acertada acerca de lo que implica abordar desde lo cualitativo la investigación. *“La epistemología cualitativa es una manera de buscar formas diferentes de producción de conocimiento que permitan la creación teórica acerca de la realidad plurideterminada, diferenciada, irregular, interactiva e histórica, que representa la subjetividad humana”* (González Rey, citado en Gallo, 2005). Escribe, además que:

[...] al pertenecer la subjetividad a la ciencia, pasa ésta a recuperar el lugar central del científico como sujeto y, con ello, el lugar central de lo teórico en la producción científica, que es uno de los principios de lo que hemos definido como epistemología cualitativa. (González, 2006).

Este empalme de la subjetividad en la ciencia, desde el enfoque del psicoanálisis, se ubica precisamente a partir de la singularidad del caso. El caso como muestra de diferencia, también lo es muestra de historia y de construcción de lo psíquico. En palabras de Lacan, *“sobre el que operamos en psicoanálisis no puede ser sino el sujeto de la ciencia”*. (Lacan, 1965/2009: 818).

En un artículo de Gallo Acosta (2005), el autor destaca el asunto del método en la investigación psicoanalítica:

La estructura es propia del sujeto, de su historia y por tanto de su particularidad, y el psicoanálisis puede mostrar lo estructural de un sujeto por intermedio de su decir (lo cual constituye el método psicoanalítico). Esta particularidad puede ser generalizable ya que lo estructural permite que haya

un campo donde se puede afirmar (generalizar) la subjetividad (lo particular). (2005).

Generalizar lo particular en psicoanálisis está alejado completamente de la noción de generalización de la psicología que en la actualidad parece demandar. Puesto que generalizar lo particular no supone una suerte de concluir –y por tanto generalizar- en un sujeto lo que ocurre en otro. La construcción o reconstrucción de la teoría en psicoanálisis es, sobre todo, a partir de la clínica, del caso, más exactamente, a partir del discurso, donde:

El método investigativo en psicoanálisis no opera, no se desliza, por lo invisible, de los rasgos que se imprimen para leer ahí la particularidad de una autoría artística. Sea en la clínica o ante una obra literaria se encuentra con significantes, con significantes sostenidos por trazos, por rasgos, con significantes rasgados o desgarrados, con significantes trazados o destrozados, con significantes que desvelan lo supuestamente invisible (Orozco, 2008:60).

En este sentido, se opera con significantes que a partir del discurso se enuncian o pugnan por ser enunciados, y con huecos discursivos. Asimismo, dado que los fenómenos inconscientes no están expuestos a la conciencia o a la “observación” directa o inmediata, más que enmascarados, el método se coloca a partir del tratamiento de ese intermediario, entre analizante/sujeto y analista/investigador. Ese intermediario, que es al mismo tiempo el fundador del sujeto, el discurso del sujeto (recordamos que para Lacan el inconsciente está estructurado como un lenguaje), es a través del cual podemos dar cuenta de fenómenos complejos, como los que le atañen al psicoanálisis, reconstruyendo la historia del sujeto, el propósito último del análisis.

### **Reconstrucción de la historia y subjetividad**

Lacan explica que el sustento del psicoanálisis se basa en la reconstrucción de la historia a partir de la singularidad del caso:

El progreso de Freud, su descubrimiento, está en su manera de estudiar un caso en su singularidad. ¿Qué quiere decir estudiarlo en su singularidad? Quiere decir que esencialmente, para él, el interés, la esencia, el fundamento, la dimensión propia del análisis, es la reintegración por parte del sujeto de su historia hasta sus últimos límites sensibles, es decir hasta una dimensión que supera ampliamente los límites individuales. Lo que hemos hecho juntos, durante estos últimos años, es fundar, deducir, demostrar esto en mil puntos textuales de Freud (Lacan, 1954/2009:26).

Es la singularidad del caso todo eso en psicoanálisis, todo eso que leemos en Lacan: interés, esencia, fundamento, dimensión propia del análisis, reintegración de la historia... La singularidad del caso, con el fin de reintegrar la historia del sujeto constituye el asunto central, donde es por esta reconstrucción que otra reconstrucción (construcción o refutación en investigación) es posible: la de la teoría y la práctica analítica. Reconstrucción de la historia del sujeto a reconstrucción de la teoría y práctica del psicoanálisis. A partir de una definición del psicoanálisis por Lacan, cada caso en su singularidad posee los elementos necesarios para poner en tensión y problematizar al psicoanálisis mismo:

Es que también el psicoanálisis es una práctica subordinada por vocación a lo más particular del sujeto, y cuando Freud pone en ello el acento hasta el punto de decir que la ciencia analítica debe volver a ponerse en tela de juicio en el análisis de cada caso (Lacan, 1955/2007:344).

Cada caso puede tomarse como motivo de análisis investigativo, cada caso cuestiona al psicoanálisis, lo reta, lo tensa. ¿Cómo se aborda entonces un caso desde la investigación en psicoanálisis?

La singularidad del caso en psicoanálisis se justifica a sí misma en tanto que pone en el centro de la cuestión tanto la teoría como la clínica psicoanalítica. Resaltamos que esto no significa que lo que ocurre desde un caso pueda ser aplicable a todos, sino que es a nivel de lo particular que la universalidad de la teoría y la estructura psíquica misma (no así de los casos) se reelabora, o bien, que ésta adquiere su



dimensión de validez (en tanto que algo sea válido, verdadero para el sujeto). De aquí que tampoco sea el diagnóstico la finalidad del psicoanálisis, ni aún en su dimensión clínica exclusivamente, mucho menos una suerte de patologización contra la cual el psicoanálisis lucha. La tan cotizada “validez” que otras autonombradas “ciencias” (como la psicología) reprochan al psicoanálisis (por supuestamente carecer de ella) está más bien determinada por los efectos de éste sobre el sujeto. Por los efectos “performativos” que aparecen precisamente de la reintegración de la historia por parte del sujeto, así como es el sujeto mismo el que valida o refuta la interpretación del analista en una reconstrucción constante del sí mismo.

Decíamos anteriormente que no se trata de un asunto de cantidad de casos (como desde otros campos se considera la “muestra”), ni de las características observables de los mismos, sino del rasgo que los une para conformar un trabajo de investigación. El conocimiento del psicoanálisis no encuentra su legitimación desde una cantidad de casos o “muestreo”, sino por lo que de cada caso se explica (y explica de sí mismo). Así como lo suponen algunos enfoques de la investigación cualitativa, *“el número de sujetos a estudiar responde a un criterio cualitativo, definido esencialmente por las necesidades del proceso de conocimiento descubiertas en el curso de la investigación”* (González, 2009). La subjetividad no encuentra relación con un asunto de cantidad, esto, desde que su metodología y forma de hacer investigación en psicoanálisis se contraponen con lo cuantificable. Es la cualidad del caso, no la cantidad lo que importa. Y es precisamente lo que Lacan describe como reintegración de la historia del sujeto:

Esta dimensión revela cómo acentuó Freud en cada caso los puntos esenciales que la técnica debe conquistar; puntos que llamaré situaciones de la historia... Les mostré que no era tan simple. La historia no es el pasado. La historia es el pasado historizado en el presente, historizado en el presente porque ha sido vivido en el pasado. El camino de la restitución de la historia del sujeto adquiere la forma de una búsqueda de restitución del pasado. Esta

restitución debe considerarse como el blanco hacia el que apuntan las vías de la técnica. (Lacan, 1954/2009:27).

Es pues, un asunto de reconstrucción, que va desde lo que el sujeto habla, hasta su constitución psíquica estructural, lo que a partir del decir se edifica, se construye, se asocia. No por nada el trabajo de Freud ha sido desde siempre comparado al del arqueólogo, el cual, a partir de los restos (restos de la singularidad, como los lapsus, el chiste, el síntoma, etc.), llega la reconstrucción de la historia (del sujeto, del analizante).

Desde estas ideas expuestas es fácil deducir que en psicoanálisis no se habla de un “objeto de estudio”, sino de subjetividades. En este sentido, la subjetividad interroga a la teoría y a la práctica misma con cada despliegue suyo. Y es una subjetividad en triple dirección, desde el caso, desde el analizante, y a la vez, desde el analista. A partir del testimonio y de la reconstrucción del caso, se obtienen los resultados de la investigación, ya sea a nivel conceptual (generar, modificar o interrogar algún concepto), o hacer diferencia (negar la generalización de ese nivel conceptual). Muchas de las veces, será ésta última la que otorgue mayor novedad y aporte al psicoanálisis. Marta Serra Frediani (2008) explica que:

Todo el edificio teórico de la disciplina psicoanalítica está en juego en cada caso clínico. No hay excepciones a eso. Sin embargo, hay una diferencia entre el caso clínico y el caso expuesto ya que este último, el caso expuesto, incluye un acotamiento del practicante, su exposición privilegia algún punto concreto que se quiere subrayar (Serra, 2008).

Aceptando esta distinción, los resultados de la investigación se encuentran ligados íntimamente a lo que se pretende, al objetivo: dar cuenta de un caso en su totalidad, o de un caso en el “rasgo”, del cual hablábamos con anterioridad. Sin embargo, también es posible a partir de ese rasgo, armar la historia y exponerlo desde sus distintos vértices.

Continúa la cita:

Si hay construcción del caso por parte del practicante es precisamente esa: el ordenamiento alrededor de un eje central que -enmarcado con citas o legible entre líneas- es teórico, y con el cual el caso particular, del analizante particular, mantiene una relación de tensión: ya sea problematizándolo o ejemplificándolo. (Serra, 2008).

De este modo la investigación en psicoanálisis a partir del caso está sustentada desde su ángulo epistemológico, histórico (ambos parten del trabajo de Freud), y actual. Asimismo, existe una correspondencia entre objetivos y método, de forma que apearse a la singularidad del caso implica conocer, en primer lugar, que aquello con lo que se trabaja no es ni pretende ser cuantificable, de muestra, diagnóstico, u objetos (los cuales son fundamentales para otro tipo de investigación); sino lo opuesto; de cualidades, singularidad/subjetividad, reconstrucción de la historia y sujetos. Atendiendo a esta diferente visión del sujeto, la forma de trabajo investigativo en psicoanálisis se encuentra ligada a lo particular del discurso.

El intentar abordar una temática desde el psicoanálisis, pero ignorando su forma única de investigación, pone en peligro todo el trabajo. Roger Perron, citado por Zukerfeld plantea que para el psicoanálisis:

[...] el abordaje clínico es el único que puede ser usado, y que cualquier intento de someter los datos de las sesiones a los criterios de las 'ciencias duras' y tratarlos luego por técnicas derivadas, puede destruir el objeto mismo de la investigación (2009).

Para finalizar, abordemos una frase de Zukerfeld:

Así es que cuando un psicoanalista observa que su paciente muy traumatizado tiene un desarrollo muy creativo y productivo en su vida, obtiene una muestra significativa de su base empírica, es decir una "sorpresa freudiana" que pondrá en juego sus creencias y sus prejuicios" (2009).

Como lo propone el autor, también creemos que toda posibilidad de sorpresa, de hallazgo investigativo puede ser aceptada e incorporada a partir del psicoanálisis, en tanto que éste aborda el asunto de la singularidad del caso como premisa para toda elaboración posible de sus enunciaciones.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

FREUD, S. (1932/2006). Prólogo. Nuevas Conferencias de Introducción al Psicoanálisis. *Obras Completas*. XXII, Buenos Aires: Amorrortu.

FREUD, S. (1915/2006). Pulsiones y destinos de pulsión. *Obras Completas*, XIV. Buenos Aires: Amorrortu.

FREUD, S. (1884/2006). Manuscrito E, ¿Cómo se genera la angustia? *Obras Completas, I*. Buenos Aires: Amorrortu.

GALLO, A. (2005). *El psicoanálisis como un método de investigación de la subjetividad*. Recuperado el 10 de diciembre de 2012 de <http://www.psiconet.com/foros/investigacion/jairo.htm>.

GONZÁLEZ, F (2006). *Investigación Cualitativa en psicología*. [Versión PDF] de [http://www.odhag.org.gt/pdf/R\\_INVESTIGACION%20CUALITATIVA.pdf](http://www.odhag.org.gt/pdf/R_INVESTIGACION%20CUALITATIVA.pdf)

GUZMÁN, S. (2012). La construcción de caso como vía para formalizar la investigación en psicoanálisis. *Psique y Sociedad*. Revista del Campo Psi y Social, Colombia. Recuperado el 10 de diciembre de 2012 de <http://www.psiquesociedad.org/construccion.html>

LACAN, J. (1957/2002). Clase 6 del 11 de diciembre de 1957. *Seminario 5. Las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires: Paidós

LACAN, J. (1965/2009). La ciencia y la verdad. *Escritos 2*. México: SXXI.

LACAN, J. (1954/2009). Introducción a los comentarios sobre los escritos técnicos de Freud. *Seminario 1. Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós.

- LACAN, J. (1955/2007). Lo que el psicoanalista debe saber: ignorar lo que sabe. Variantes de la cura tipo. *Escritos I*. México: SXXI.
- MALDAVSKY, D. (2011). *Caso por caso: apuntes sobre la estrategia freudiana de investigación clínica*. Recuperado el 10 de diciembre de 2012 de [http://www.psicoanalisis.com.ar/investigaciones/caso\\_por\\_caso.htm](http://www.psicoanalisis.com.ar/investigaciones/caso_por_caso.htm)
- OROZCO, M. (2008). Investigación en y desde el psicoanálisis. *Revista Educación y Desarrollo*. No. 9. 55-62
- SERRA, M. (2008). Algunas observaciones sobre la presentación de casos. *L'aperiòdic virtual de la Secció Clínica de Barcelona*. NODVS XXII. Recuperado el 10 de diciembre de 2012 de <http://www.scb-icf.net/nodus/contingut/article.php?art=261&pub=4&rev=36&idarea=7>
- ZUKERFELD, R. (2009). La noción de muestra en investigación en psicoanálisis. *Revista Subjetividad y Procesos cognitivos*. vol.13 no.2. Buenos Aires.